

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN ÁREA EN EL SOLAR DE LA ANTIGUA CAPILLA Y LAZARETO MEDIEVAL DE S. LÁZARO (SANTIAGO DE COMPOSTELA, A CORUÑA)

Por Andrés BONILLA RODRÍGUEZ

Mario CÉSAR VILA

(Prospectiva y Análisis Arqueólogos S.L.)

Abstract: This article presents the excavation in area results from a building site nearly Camino Francés arrival to Compostela, where the Chapel and the Saint Lazaro's Hospital were located since Middle Ages till XIX century

Key words: Medieval and modern periods, chapel, hospital, common ceramics, import ceramics.

1. PRESENTACIÓN Y ANTECEDENTES

La Consellería de Economía e Facenda de la Xunta de Galicia es promotora del *Proxecto de Urbanización de los terrenos de la Xunta y municipales en S. Lázaro* (Santiago de Compostela). Entre las obras previstas en dicho proyecto se cuenta la construcción en el año 2002 de un edificio administrativo, actual sede de la Consellería de Medio Ambiente, en un solar situado en el primitivo emplazamiento de la capilla y lazareto medieval de S. Lázaro, ubicados en las cercanías del Camino Francés a su llegada a Santiago de Compostela.

Conocemos por la documentación que en 1149 es fundado en esta zona el Hospital de S. Lázaro, dedicado al cuidado de leprosos varones que, ya con anterioridad, se refugiaban allí construyendo cabañas donde llevaban una vida independiente. En torno a esta fundación y su iglesia se dispuso durante época bajomedieval y moderna un complejo hospitalario y un cementerio, transformados en 1886 por la construcción de un hospital dependiente de la Diputación, ubicado

en el palacete situado en el solar contiguo. Por su parte, la propia capilla, dado su ruinoso estado, fue demolida en 1924, siendo sustituida por la actual iglesia de S. Lázaro, levantada al otro lado de la carretera Santiago-Lugo. Posteriormente, en la década de los sesenta, se procedió a la construcción de un edificio del Ministerio de Agricultura, derribado para la realización de las obras ahora previstas.

Ante la presumible existencia de restos arqueológicos bajo el subsuelo afectado por dichas obras, en diciembre de 1999 se realizó un sondeo con medios mecánicos, dirigido por el arqueólogo Víctor Tomás Botella, que ofreció la localización en la mitad W del solar de diversas estructuras que fueron interpretadas como vestigios de parte de las cimentaciones de la capilla medieval, así como restos de otras construcciones asociadas a la misma. Dichos hallazgos motivaron la realización de los trabajos de excavación en área objeto del presente artículo.

2. TRABAJOS DE EXCAVACIÓN EN ÁREA REALIZADOS

2.1. Plan de trabajo y metodología

Los trabajos de excavación, realizados entre el 24 de enero y el 20 de marzo de 2002 por un equipo formado por dos arqueólogos y 10 peones, afectaron a la mitad W del solar, que cuenta con una superficie aproximada de 1400 m², reconociendo en área el subsuelo de esta zona. Como objetivo preliminar, se pretendía el seguimiento y definición de los restos arqueológicos parcialmente descubiertos en la anterior fase de sondeos, a fin de conocer en detalle las características y estado de conservación de las distintas edificaciones que, al menos desde el siglo XII y hasta la actualidad, se habían ido sucediendo en el ámbito del solar.

Con estos fines, el plan de trabajo se organizó mediante el establecimiento de dos sectores de excavación separados por una zona central que había sido rebajada mecánicamente para drenaje del solar. El sector 1, localizado en la mitad W de la zona a excavar poseía unas dimensiones de 32 x 14 m, mientras que el sector 2, situado 8 m al E del anterior, medía 17 x 9 m, consiguiéndose entre ambos el reconocimiento de una superficie significativa del ámbito afectado por las obras de construcción previstas.

La remoción de los sedimentos se efectuó de manera manual, excepto en el caso de la capa superficial de escombros recientes existente en la mitad E del área de trabajo (sector 2), que fue retirada mediante una pala mecánica hasta una profundidad de 30-40 cms. Los materiales arqueológicos recuperados fueron situados por niveles, dada su aparición en posición secundaria dentro de distintas masas de rellenos.

2.2. Desarrollo de los trabajos y resultados obtenidos

Los trabajos de excavación se iniciaron en la zona media del sector 1, en torno a los restos de cimentaciones aparecidos en los sondeos previos, obteniéndose un corte estratigráfico transversal E-W que proporcionó una información preliminar acerca de los niveles estratigráficos superficiales. Con estos datos pudo acometerse la excavación en área de todo el sector, extendiendo los trabajos a los tramos N y S.

La remoción de los diferentes estratos arqueológicos se realizó de modo uniforme para cada nivel en ambos sectores, documentando la posición estratigráfica de las estructuras arquitectónicas que se iban descubriendo respecto a las múltiples masas de relleno presentes en toda el área. En todos los casos, los trabajos de excavación alcanzaron el sustrato o la base de los restos localizados en cada uno de los sectores, obteniendo los resultados que a continuación se exponen.

2.2.1. Sector 1

ESTRATIGRAFÍA Y CONTEXTO CRONOLÓGICO DE LOS SEDIMENTOS

Una vez retirada la capa superior de rellenos actuales en todo el sector (Nivel 1), se comprobó que la zona ocupada por los restos de la iglesia y una sacristía anexa aparecía cubierta por un nivel de tierra con piedras y numerosos restos de teja, procedentes de la demolición del edificio en 1924 (Nivel 2), mientras que en los tramos S, E y N se disponía un relleno de nivelación a base de tierra vegetal compactada mezclada con piedra menuda, relacionable con el hospital del siglo XIX (Nivel 3), bajo el que aparecieron restos de enlosados y empedrados señalando los niveles de construcción y uso de las estructuras subyacentes, directamente apoyadas sobre el sustrato o sobre otros rellenos constructivos (nivel 4).

ESTRUCTURAS

Aprovechando una prominencia del sustrato en la zona central del sector se disponen las cimentaciones de la cabecera de la antigua capilla románica, de planta rectangular con unas dimensiones internas de 5,5 x 3,5 m, así como el solar de parte de la nave, de 5 m de anchura entre paramentos, cuyo trazado se prolonga hacia el W, excediendo el área de excavación y continuando bajo el vial de acceso contiguo. Dicha cabecera aparece reforzada en sus esquinas por cuatro contrafuertes que sirven de apoyo a una reforma de la planta original consistente en el aditamento de un cuerpo arquitectónico por el lado N, enrasado con el muro E de la cabecera. Dada la ubicación de dicho añadido, cabe pensar que fue construido para dotar al edificio de una sacristía, al tiempo que, como se observa en la

construcción de un nuevo paramento apoyado en el muro S de la cabecera, se amplía la anchura total de la misma, mostrando a partir de ese momento una planta indiferenciada respecto al resto de la construcción.

Tanto el interior de la nave como sus laterales externos aparecen ocupados por tumbas de hueco oval, pertenecientes a la necrópolis asociada a la iglesia. Las cimentaciones de la sacristía, que presenta dos niveles de enlosado, cubren parcialmente algunos de estos enterramientos, mostrando que, en origen, el ábside de la iglesia estaría exento de cualquier anexo constructivo. Asimismo, se han localizado los restos de una pequeña cimentación con forma de esquinual por fuera del cuerpo de la sacristía. La posición estratigráfica de esta estructura hace pensar que, con anterioridad a la reforma de la que hablamos, es posible que en el entorno inmediato de la iglesia románica existieran otras construcciones.

Contiguo a estos restos se localizó, además, un empedrado que, situado a nivel casi superficial por encima del nivel de arrasamiento de la iglesia, habría sido construido posteriormente al derribo del edificio.

Asimismo, levantados los restos de un enlosado anexo al muro de cierre de la cabecera, se excavaron los restos de un sector de necrópolis localizada al E de la iglesia, formada por un abigarrado conjunto de fosas excavadas en el sustrato.

Respecto al tramo N del sector, la excavación dejó parcialmente al descubierto las cimentaciones de un edificio de planta cuadrangular, en cuyo interior se sitúa un estanque construido con losetas de esquisto, con unas dimensiones internas de 4 x 1,40 m. Dotado de una canaleta de entrada y otra de desagüe, esta última rompe las citadas cimentaciones, confluyendo con otro tramo de canaleta que, saliendo desde el perfil W del sector, se prolonga hacia el E en paralelo a los restos de otro paramento de trazado recto, roto a su vez por este drenaje y en cuya base se localizó un pavimento de empedrado. El seguimiento de ambas estructuras obligó a la excavación del espacio intermedio entre los sectores 1 y 2, documentándose el final del sistema de conducción de aguas en el extremo N del sector 2.

En lo relativo a la zona S del sector 1, se descubrió la existencia de un rebaje en el sustrato de trazado longitudinal SW-NE, 2,5 m de distancia entre bordes y una profundidad en torno a los 80 cms. Con apariencia de foso, el fondo muestra marcas de roderas, señal de haber sido utilizado durante muchos años como vía de paso. Montado sobre el lado externo de dicha zanja se dispone, asimismo, un muro de cierre dotado únicamente de cara interna, al que se adosa otro murete, cronológicamente posterior, montado sobre el relleno que colmataba la zanja. Este paramento de cierre se bifurca en dos en la esquina SW del sector, limitando hacia el N con un enlosado de chapacuña que ha sido identificado como los restos del camino tradicional que conducía de Santiago al vecino lugar de Amio.

Respecto a otros hallazgos localizados en el tramo S del sector 1, cabe mencionar la existencia de varias tumbas a ambos lados de la mencionada zanja, en su mayoría muy arrasadas y con restos de cal viva en algunos casos, así como

un pozo excavado en la roca en cuyo interior se localizaron varios fragmentos de cerámica gris medieval.

2.2.2. Sector 2.

ESTRATIGRAFÍA Y ESTRUCTURAS

Una vez retirada la capa superior de rellenos actuales en todo el sector (Nivel 1), se comprobó la presencia de la roca a unos 50 cms. de profundidad en su mitad S, mientras que en la zona N el sustrato aparecía rebajado y colmatado por sedimentos de más de 2,5 m. de potencia. Acabada la excavación, se documentó la continuación de la zanja y murete localizados en el sector 1, que en esta zona alcanza una anchura de más de 3 m, con una profundidad respecto a su borde S de 130 cms. Las características de los materiales aparecidos en los rellenos que cubrían la zanja permitió comprobar que su colmatación se realizó desde el pasado siglo hasta el presente, confirmándose además mediante testimonios orales que el trazado de la misma coincidía con el ya citado camino tradicional a Amio.

Situado por encima de la zanja se excavó un segundo pozo que, al igual que en el caso de localizado en el sector 1, ofreció restos cerámicos pertenecientes a la Edad Media.

El tramo S del sector presentó improntas muy arrasadas de tumbas excavadas en la roca, así como los restos de una pequeña cimentación y algún agujero de poste, indicios de la existencia en esta zona de pequeñas construcciones realizadas probablemente con materiales perecederos.

3. MATERIALES

3.1. Materiales cerámicos

La práctica totalidad de los materiales arqueológicos recuperados consisten en restos cerámicos, casi todos localizados en posición secundaria, encuadrables en los siguientes niveles cronoestratigráficos:

- Niveles 1 y 2: Ausencia de materiales minimamente antiguos y abundancia de restos de obra recientes.
- Niveles 2 y 3: Restos cerámicos de época moderna junto a materiales posteriores asignables al hospital del siglo XIX.
- Nivel 4: Presencia de algunos fragmentos de cerámica gris bajomedieval junto a restos propios de la Edad Moderna. Ausencia de materiales más recientes.

- Materiales cerámicos hallados en los pozos de los sectores 1 y 2: Constituyen las muestras más significativas, dado que fueron localizados en el fondo de ambos pozos sin que durante su excavación aparecieran otros materiales. Responden en todos los casos a cerámicas encuadrables entre los siglos XI y XIII, destacando el hallazgo de una jarra trilobulada en buen estado de conservación.

En base a criterios tecnopológicos se han diferenciado cuatro grupos que se corresponden con producciones o familias cerámicas específicas.

1. Cerámica común gris medieval, característica de la Edad Media plena (pasta gris grosera).
2. Cerámica común gris medieval, característica de época bajomedieval (pasta gris fina compacta).
3. Cerámica común postmedieval (pasta clara porosa depurada).
4. Cerámica vidriada (pastas rojizas y claras compactas).

3.1.1. Cerámica medieval

Bajo este epígrafe encuadramos una serie de producciones caracterizadas por una serie de rasgos formales y de composición de pastas que permiten la asignación a una producción concreta. Como materiales no plásticos encontramos la mica y el cuarzo principalmente, elaborándose de forma general en atmósferas reductoras. Se corresponden con tipos básicos de la conocida como cerámica gris medieval. Se distinguen dos grupos en lo referente a aspectos técnicos y morfológicos. En relación a los primeros diferenciamos:

Pastas del grupo 1, distinguidas por un barro poco trabajado, grosero, de aspecto micáceo, con abundantes partículas de cuarzo y de tamaño variable. Estas partículas no plásticas aparecen mal calibradas generalmente. Son pastas poco elaboradas con numerosas vacuolas, resultando poco compactas y frágiles, por lo que fracturan con facilidad (CÉSAR; BONILLA, 2003: 301).

Pastas del grupo 2, gris fina. Las partículas no plásticas se componen de pequeñas micas y cuarzos. Su aspecto es laminado y su estampa más compacta que la anterior, por lo que ofrece una mayor resistencia a la fractura, de corte rectilíneo y limpio. Los acabados externos suelen caracterizarse por una serie de alisados, que en algunos casos difuminan las marcas de torno. Éstas sin embargo se reflejan perfectamente en el interior, aspecto sistemático en los ejemplares cerrados que caracterizan estas series.

Jarra trilobulada

Conservamos dos ejemplares de este tipo característico del occidente plenomedieval y para el que contamos con referencias dispersas en el norte y

noroeste peninsular (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ; BOHIGAS ROLDÁN, 1989). Para el ámbito gallego se fija su aparición en el período ubicado entre los siglos XI-XIII (SUÁREZ OTERO; GIMENO GARCÍA-LOMAS; FARIÑA BUSTO, 1989: 289). Nuestros ejemplares fueron localizados en el fondo de dos pozos diferentes. Gracias a este hecho se han conservado sus perfiles de forma íntegra. La pieza N^o 1 cuenta con una pequeña perforación junto al asa, en la parte posterior del cuello. Como hipótesis, podría especularse en la posibilidad de que cumpliera la función de tope para regular medidas de líquidos.

1. Perfil completo de jarra trilobulada (24 Frags.). Presenta fondo plano, cuerpo globular, cuello cilíndrico estrangulado ligeramente irregular, borde de labio plano y asa de cinta situada entre la parte inferior del borde y la superior del cuerpo. A nivel decorativo muestra serie horizontal de digitaciones a la altura del cuello. También presenta series de incisiones verticales en el exterior del asa (una banda de cuatro incisiones en la parte superior, otra en la inferior del asa, y una única incisión entre ambas series). En el borde interno conserva también dos líneas incisas verticales a la altura del asa. Presenta una pequeña perforación realizada en el cuello, en la parte posterior de la pieza, junto al asa. Muestra alisado externo. Pasta gris (N 31) del grupo 1. Diám. borde. 17,1. Diám. base: 14,5. Dim.: 28,5x21,4x0,6. Sigla: SL00/001. Figura 1. Lámina 1.
2. Perfil completo de jarra trilobulada (15 Frags.). Presenta fondo plano, cuerpo globular, cuello cilíndrico estrangulado ligeramente irregular, borde redondeado convexo con una pequeña concavidad hacia el interior del labio. No conserva el asa. A nivel decorativo muestra dos series horizontales de incisiones cortas oblicuas en la parte superior del cuerpo. La superficie externa presenta alisado. Pasta gris (M 31) del grupo 1. Diám. borde. 9,6. Diám. base: 12. Dim.: 20,5x17x0,6. Sigla: SL00/006. Figura 2. Lámina 2.

FORMA 1. Olla de borde horizontal cóncavo

Se define este tipo por su característico borde horizontal u oblicuo, cóncavo en su parte interna y rematado en un labio engrosado –relacionado con el ajuste de una tapadera–, cuerpo globular y base plana (CÉSAR; BONILLA, 2003: 303). Conservamos un ejemplar cuyo perfil ha sido reconstruido de forma íntegra.

3. Quince fragmentos que conforman el perfil completo de una de olla de borde horizontal cóncavo. Conserva restos de hollín en ambas caras. Muestra alisado en la superficie externa. Pasta gris rojo oscuro (R 51) del grupo 1. Diám. borde: 12. Diám. base: 8. Dim.: 12,9x14,6x1,0. Sigla: SL00/002. Figura 2. Lámina 2.

FORMA 2. Olla de borde de pestaña

Se caracteriza este tipo conocido en todo el occidente medieval europeo por su característico reborde, que siendo vertical u oblicuo apuntado, presenta una prolongación inferior (borde triangular, en T, en bisel, de pestaña, etc). Presenta cuello sinuoso, cuerpo globular y base plana (CÉSAR; BONILLA, 2003: 305). Las pastas son características del grupo 2. Contamos con cuatro bordes de diferentes ejemplares.

4. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo gris rojo oscuro (R 51) y exterior pardo gris muy oscuro (T 73). Diám. borde: 19. Dim.: 3,0x7,0x0,5. Sigla: SL00/013. Figura 3. Lámina 3.
5. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña con tres baquetones horizontales. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo tierra verde tostada (N 51) y exterior gris oscuro (S 31). Diám. borde: 18. Dim.: 3,1x7,1x0,8. Sigla: SL00/015. Figura 3. Lámina 3.
6. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña. Presenta serie de digitaciones sobre el labio. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo tierra verde tostada (N 51) y exterior gris rojo oscuro (R 51). Diám. aprox. borde: 18. Dim.: 2,7x3,9x0,6. Sigla: SL00/038. Figura 3. Lámina 3.
7. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña con tres baquetones horizontales. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo gris rojo (P 30) y exterior gris muy oscuro (S 73). Diám. aprox. borde: 13. Dim.: 3,6x3,6x0,8. Sigla: SL00/016. Figura 3. Lámina 3.

PIEZAS DE ATRIBUCIÓN PROBABLE O INDETERMINADA

Contamos con un grupo escaso pero heterogéneo de fragmentos que carecen de elementos formales que permitan su adscripción tipológica. Las pastas se corresponden con la de los tipos hasta ahora vistos, resultando muy probable que algunos fragmentos formen parte de ellos.

Cuerpos

8. Dos fragmentos de cuerpo de posible jarra. Presentan serie de unglados horizontales y alisado en su cara externa. Pasta gris pardo (P 92) del grupo 1. Dim.: 6,6x7,3x0,8, Sigla: SL00/008. Dim.: 4,7x6,5x0,8. SL00/019. Figura 3. Lámina 3.
9. Fragmento de cuerpo. Presenta decoración pástica a modo de pequeños mamelones en diamante. Muestra alisado en su cara externa. Pasta ocre oro tostado (R 50) realizada en atmósfera oxidante y muy compacta. Dim.: 4,2x5,9x0,7. Sigla: SL00/024. Figura 3. Lámina 3.

Bases

10. Base y cuerpo de posible jarra compuesto por 6 fragmentos. Presenta alisado exterior. Pasta gris claro (M 73) del grupo 1. Diám. base: 15,3. Dim.: 7,9x21,4x0,5. Sigla: SL003. Figura 4. Lámina 3.
11. Base y cuerpo de posible jarra compuesta por 23 fragmentos. Presenta alisado en ambas caras. Pasta con núcleo blanco carne (K 92) y exterior variable, predominando el gris claro (M 73) del grupo 1. Diám. base: 15. Dim.: 4,6x19,4x0,7. Sigla: SL004. Figura 4. Lámina 3.

3.1.2. cerámica postmedieval

ANFORETA

Se conservan varios fragmentos que por las características de sus pastas y morfología podrían corresponder a la conocida «anforeta de indias». Las pastas son depuradas, porosas y las tonalidades claras (normalmente blanquecinas), típicas de ambientes oxidantes.

12. Tres fragmentos de cuerpo y base de anforeta. Muestra alisado en su cara externa. Pasta ocre carne (M 40) tipo bocadillo y engobe blanco carne (K 92). Dim.: 7,0x14,5x1,2. Sigla: SL00/069, SL00/070, SL00/073. Figura 4. Lámina 3.

CERÁMICA VIDRIADA

Contamos con varios fragmentos de cerámica vidriada, en la que es el óxido de cobre el metal más utilizado como colorante. Las pastas son muy depuradas, de aspecto blanquecino-rosado. Los conjuntos que conocemos referentes a los verdes vidriados se realizan mediante la aplicación del óxido de cobre, y son característicos de alfares levantinos y del sur peninsular. La cerámica vidriada verde se identifica normalmente como una cerámica de lujo y su pervivencia solía ser mayor que la de la cerámica común.

Plato

13. Fragmento de borde y cuerpo de plato. Presenta vedrío melado. Pasta pardo muy pálido (M 70). Dim.: 1,6x4,2x0,7. Sigla: SL033. Figura 4. Lámina 4.
14. Fragmento de cuerpo y base de plato. Presenta vedrío melado y trazo de manganeso. Pasta tierra siena tostada clara (M 35). Diám. base: 4'2. Dim.: 2,5x7,6x1,5. Sigla: SL050. Figura 4. Lámina 4.

Ollas

15. Fragmento de borde y cuerpo de lebrillo. Presenta verde vidriado en el interior y exterior del borde y baquetón circular en el borde externo de 16 mm de grosor. Pasta con cocción no homogénea predominando el tierra verde tostada (M 53). Diám. borde: 35. Dim.: 6,5x7,4x1,6. Sigla: SL036. Figura 5. Lámina 4.
16. Fragmento de borde y cuerpo de lebrillo. Presenta verde vidriado en el interior y exterior del borde. Muestra baquetón circular en el borde externo de 11 mm de grosor. Pasta pardo amarillado (P 55). Diám. borde: 33. Dim.: 4,6x9,0x1,5. Sigla: SL072. Figura 5. Lámina 4.
17. Fragmento de borde y cuerpo con baquetón externo. Presenta vidriado en ambas caras. Pasta ocre oro tostado (R 50). Diám. borde: 20. Dim.: 2,5x4,7x1,1. Sigla: SL039. Figura 5. Lámina 4.
18. Fragmento de borde y cuerpo con pequeño baquetón externo. Presenta vidriado en ambas caras. Pasta gris pardo claro (N 70). Diám. borde: 9,2. Dim.: 2,0x4,2x0,8. Sigla: SL046. Figura 5. Lámina 4.

Bases

19. Fragmento de base. Presenta restos de vidriado en el interior. Pasta pardo muy pálido (L 70). Diám. base: 7. Dim.: 2,6x7,1x1,0. Sigla: SL075. Figura 5. Lámina 4.
20. Fragmento de base. Presenta vidriado interno. Pasta pardo muy pálido (M 55). Diám. base: 6. Dim.: 2x6,5x1,7. Sigla: SL047. Figura 5. Lámina 4.
21. Fragmento de base. Presenta vidriado interno. Pasta pardo muy pálido (M 55). Diám. base: 12. Dim.: 2,1x4,8x0,8. Sigla: SL041. Figura 5. Lámina 4.

CERÁMICA INDETERMINADA

Bordes

22. Dos fragmentos de borde y cuerpo. Presenta una acanaladura sobre un baquetón externo de sección rectangular. Muestra engobe en ambas caras. Pasta blanco carne (K 92) y engobe rosa (M 20). Diám. Borde: 22. Dim.: 6,5x11,3x1,1. Sigla: SL077. Figura 5. Lámina 4.

3.1.3. Interpretación y contextualización

La escasez de materiales que caracteriza al yacimiento viene determinada por un uso continuado del hospital desde su fundación, en época medieval, hasta su clausura, en la segunda mitad del siglo XX. La reutilización constante de un mismo

espacio durante varios siglos ha provocado la remoción de los diferentes niveles arqueológicos con la consiguiente descontextualización y eliminación de los restos materiales. Nos encontramos, por este hecho, ante una cantidad considerable de material de escombros reciente. De esta forma, escasean y se encuentran bastante deteriorados los restos cerámicos de las primeras etapas de uso del solar. De hecho, los únicos materiales conservados de forma íntegra han aparecido en el interior sellado de los pozos.

Desde el punto de vista tipológico e histórico, destacamos la presencia de ejemplares típicos de la Edad Media Plena, atestiguados por la presencia de jarras trilobuladas, y de la Edad Media Plena-Final, como demuestra la aparición de ollas de borde horizontal cóncavo y de ollas de borde de pestaña. En cuanto a la cerámica moderna, destacamos la presencia de un ejemplar de anforeta y varios vidriados —platos y ollas— que indican a su vez la existencia de un comercio de larga distancia. También destacamos la presencia de tipos inscribibles dentro de la cerámica popular gallega y que perduran hasta la actualidad, entre los que destacamos algunas piezas procedentes de los alfares de Buño (A Coruña).

3.2. MATERIAL LÍTICO

23. Fusayola. Fue localizada en el interior del pozo del sector 1 junto a la olla de borde horizontal cóncavo SL00/002. Material: esteatita. Dim.: 1,0x2,4x1,0. Relleno de pozo. Sector 1. Sigla: SL00/087. Figura 5. Lámina 4.
24. Fragmento de canecillo de la antigua iglesia románica. Fue localizado en los niveles de relleno posteriores a la destrucción de la iglesia. Se trata de la parte extrema de un canecillo, donde se aprecia el hocico de un animal, posiblemente un león. Material: granito. Dim.: 16,9x12,3x7,4. Sigla: . Figura 5. Lámina 4.

4. CONCLUSIONES

La excavación arqueológica en área efectuada en el solar de la antigua iglesia de S. Lázaro ha ofrecido los siguientes resultados:

- Conocida la existencia de la primitiva capilla románica, derribada en nuestro siglo, la excavación ha dejado al descubierto los restos muy arrasados de las cimentaciones de la cabecera diferenciada y primer tramo de la nave, junto con parte de la necrópolis asociada a los primeros tiempos del edificio. Paralelamente, se ha documentado un proceso posterior de reforma en la planta de la construcción, consistente en la adición de una sacristía y la conversión a un formato rectangular, en el que la cabecera no destaca respecto a los demás paramentos. Asimismo, inmediatos a la

construcción de un nuevo paramento apoyado en el muro S de la cabecera, se amplía la anchura total de la misma, mostrando a partir de ese momento una planta indiferenciada respecto al resto de la construcción.

Tanto el interior de la nave como sus laterales externos aparecen ocupados por tumbas de hueco oval, pertenecientes a la necrópolis asociada a la iglesia. Las cimentaciones de la sacristía, que presenta dos niveles de enlosado, cubren parcialmente algunos de estos enterramientos, mostrando que, en origen, el ábside de la iglesia estaría exento de cualquier anexo constructivo. Asimismo, se han localizado los restos de una pequeña cimentación con forma de esquinial por fuera del cuerpo de la sacristía. La posición estratigráfica de esta estructura hace pensar que, con anterioridad a la reforma de la que hablamos, es posible que en el entorno inmediato de la iglesia románica existieran otras construcciones.

Contiguo a estos restos se localizó, además, un empedrado que, situado a nivel casi superficial por encima del nivel de arrasamiento de la iglesia, habría sido construido posteriormente al derribo del edificio.

Asimismo, levantados los restos de un enlosado anexo al muro de cierre de la cabecera, se excavaron los restos de un sector de necrópolis localizada al E de la iglesia, formada por un abigarrado conjunto de fosas excavadas en el sustrato.

Respecto al tramo N del sector, la excavación dejó parcialmente al descubierto las cimentaciones de un edificio de planta cuadrangular, en cuyo interior se sitúa un estanque construido con losetas de esquisto, con unas dimensiones internas de 4 x 1,40 m. Dotado de una canaleta de entrada y otra de desagüe, esta última rompe las citadas cimentaciones, confluyendo con otro tramo de canaleta que, saliendo desde el perfil W del sector, se prolonga hacia el E en paralelo a los restos de otro paramento de trazado recto, roto a su vez por este drenaje y en cuya base se localizó un pavimento de empedrado. El seguimiento de ambas estructuras obligó a la excavación del espacio intermedio entre los sectores 1 y 2, documentándose el final del sistema de conducción de aguas en el extremo N del sector 2.

En lo relativo a la zona S del sector 1, se descubrió la existencia de un rebaje en el sustrato de trazado longitudinal SW-NE, 2,5 m de distancia entre bordes y una profundidad en torno a los 80 cms. Con apariencia de foso, el fondo muestra marcas de roderas, señal de haber sido utilizado durante muchos años como vía de paso. Montado sobre el lado externo de dicha zanja se dispone, asimismo, un muro de cierre dotado únicamente de cara interna, al que se adosa otro murete, cronológicamente posterior, montado sobre el relleno que colmataba la zanja. Este paramento de cierre se bifurca en dos en la esquina SW del sector, limitando hacia el N con un enlosado de chapacuña que ha sido identificado como los restos del camino tradicional que conducía de Santiago al vecino lugar de Amio.

Respecto a otros hallazgos localizados en el tramo S del sector 1, cabe mencionar la existencia de varias tumbas a ambos lados de la mencionada zanja, en su mayoría muy arrasadas y con restos de cal viva en algunos casos, así como

un pozo excavado en la roca en cuyo interior se localizaron varios fragmentos de cerámica gris medieval.

2.2.2. Sector 2.

ESTRATIGRAFÍA Y ESTRUCTURAS

Una vez retirada la capa superior de rellenos actuales en todo el sector (Nivel 1), se comprobó la presencia de la roca a unos 50 cms. de profundidad en su mitad S, mientras que en la zona N el sustrato aparecía rebajado y colmatado por sedimentos de más de 2,5 m. de potencia. Acabada la excavación, se documentó la continuación de la zanja y murete localizados en el sector 1, que en esta zona alcanza una anchura de más de 3 m, con una profundidad respecto a su borde S de 130 cms. Las características de los materiales aparecidos en los rellenos que cubrían la zanja permitió comprobar que su colmatación se realizó desde el pasado siglo hasta el presente, confirmándose además mediante testimonios orales que el trazado de la misma coincidía con el ya citado camino tradicional a Amio.

Situado por encima de la zanja se excavó un segundo pozo que, al igual que en el caso de localizado en el sector 1, ofreció restos cerámicos pertenecientes a la Edad Media.

El tramo S del sector presentó improntas muy arrasadas de tumbas excavadas en la roca, así como los restos de una pequeña cimentación y algún agujero de poste, indicios de la existencia en esta zona de pequeñas construcciones realizadas probablemente con materiales perecederos.

3. MATERIALES

3.1. Materiales cerámicos

La práctica totalidad de los materiales arqueológicos recuperados consisten en restos cerámicos, casi todos localizados en posición secundaria, encuadrables en los siguientes niveles cronoestratigráficos:

- Niveles 1 y 2: Ausencia de materiales minimamente antiguos y abundancia de restos de obra recientes.
- Niveles 2 y 3: Restos cerámicos de época moderna junto a materiales posteriores asignables al hospital del siglo XIX.
- Nivel 4: Presencia de algunos fragmentos de cerámica gris bajomedieval junto a restos propios de la Edad Moderna. Ausencia de materiales más recientes.

- Materiales cerámicos hallados en los pozos de los sectores 1 y 2: Constituyen las muestras más significativas, dado que fueron localizados en el fondo de ambos pozos sin que durante su excavación aparecieran otros materiales. Responden en todos los casos a cerámicas encuadrables entre los siglos XI y XIII, destacando el hallazgo de una jarra trilobulada en buen estado de conservación.

En base a criterios tecnotipológicos se han diferenciado cuatro grupos que se corresponden con producciones o familias cerámicas específicas.

1. Cerámica común gris medieval, característica de la Edad Media plena (pasta gris grosera).
2. Cerámica común gris medieval, característica de época bajomedieval (pasta gris fina compacta).
3. Cerámica común postmedieval (pasta clara porosa depurada).
4. Cerámica vidriada (pastas rojizas y claras compactas).

3.1.1. Cerámica medieval

Bajo este epígrafe encuadramos una serie de producciones caracterizadas por una serie de rasgos formales y de composición de pastas que permiten la asignación a una producción concreta. Como materiales no plásticos encontramos la mica y el cuarzo principalmente, elaborándose de forma general en atmósferas reductoras. Se corresponden con tipos básicos de la conocida como cerámica gris medieval. Se distinguen dos grupos en lo referente a aspectos técnicos y morfológicos. En relación a los primeros diferenciamos:

Pastas del grupo 1, distinguidas por un barro poco trabajado, grosero, de aspecto micáceo, con abundantes partículas de cuarzo y de tamaño variable. Estas partículas no plásticas aparecen mal calibradas generalmente. Son pastas poco elaboradas con numerosas vacuolas, resultando poco compactas y frágiles, por lo que fracturan con facilidad (CÉSAR; BONILLA, 2003: 301).

Pastas del grupo 2, gris fina. Las partículas no plásticas se componen de pequeñas micas y cuarzos. Su aspecto es laminado y su estampa más compacta que la anterior, por lo que ofrece una mayor resistencia a la fractura, de corte rectilíneo y limpio. Los acabados externos suelen caracterizarse por una serie de alisados, que en algunos casos difuminan las marcas de torno. Éstas sin embargo se reflejan perfectamente en el interior, aspecto sistemático en los ejemplares cerrados que caracterizan estas series.

Jarra trilobulada

Conservamos dos ejemplares de este tipo característico del occidente plenomedieval y para el que contamos con referencias dispersas en el norte y

noroeste peninsular (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ; BOHIGAS ROLDÁN, 1989). Para el ámbito gallego se fija su aparición en el período ubicado entre los siglos XI-XIII (SUÁREZ OTERO; GIMENO GARCÍA-LOMAS; FARIÑA BUSTO, 1989: 289). Nuestros ejemplares fueron localizados en el fondo de dos pozos diferentes. Gracias a este hecho se han conservado sus perfiles de forma íntegra. La pieza N° 1 cuenta con una pequeña perforación junto al asa, en la parte posterior del cuello. Como hipótesis, podría especularse en la posibilidad de que cumpliera la función de tope para regular medidas de líquidos.

1. Perfil completo de jarra trilobulada (24 Frags.). Presenta fondo plano, cuerpo globular, cuello cilíndrico estrangulado ligeramente irregular, borde de labio plano y asa de cinta situada entre la parte inferior del borde y la superior del cuerpo. A nivel decorativo muestra serie horizontal de digitaciones a la altura del cuello. También presenta series de incisiones verticales en el exterior del asa (una banda de cuatro incisiones en la parte superior, otra en la inferior del asa, y una única incisión entre ambas series). En el borde interno conserva también dos líneas incisas verticales a la altura del asa. Presenta una pequeña perforación realizada en el cuello, en la parte posterior de la pieza, junto al asa. Muestra alisado externo. Pasta gris (N 31) del grupo 1. Diám. borde. 17,1. Diám. base: 14,5. Dim.: 28,5x21,4x0,6. Sigla: SL00/001. Figura 1. Lámina 1.
2. Perfil completo de jarra trilobulada (15 Frags.). Presenta fondo plano, cuerpo globular, cuello cilíndrico estrangulado ligeramente irregular, borde redondeado convexo con una pequeña concavidad hacia el interior del labio. No conserva el asa. A nivel decorativo muestra dos series horizontales de incisiones cortas oblicuas en la parte superior del cuerpo. La superficie externa presenta alisado. Pasta gris (M 31) del grupo 1. Diám. borde. 9,6. Diám. base: 12. Dim.: 20,5x17x0,6. Sigla: SL00/006. Figura 2. Lámina 2.

FORMA 1. Olla de borde horizontal cóncavo

Se define este tipo por su característico borde horizontal u oblicuo, cóncavo en su parte interna y rematado en un labio engrosado –relacionado con el ajuste de una tapadera-, cuerpo globular y base plana (CÉSAR; BONILLA, 2003: 303). Conservamos un ejemplar cuyo perfil ha sido reconstruido de forma íntegra.

3. Quince fragmentos que conforman el perfil completo de una de olla de borde horizontal cóncavo. Conserva restos de hollín en ambas caras. Muestra alisado en la superficie externa. Pasta gris rojo oscuro (R 51) del grupo 1. Diám. borde: 12. Diám. base: 8. Dim.: 12,9x,14,6x1,0. Sigla: SL00/002. Figura 2. Lámina 2.

FORMA 2. Olla de borde de pestaña

Se caracteriza este tipo conocido en todo el occidente medieval europeo por su característico reborde, que siendo vertical u oblicuo apuntado, presenta una prolongación inferior (borde triangular, en T, en bisel, de pestaña, etc). Presenta cuello sinuoso, cuerpo globular y base plana (CÉSAR; BONILLA, 2003: 305). Las pastas son características del grupo 2. Contamos con cuatro bordes de diferentes ejemplares.

4. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo gris rojo oscuro (R 51) y exterior pardo gris muy oscuro (T 73). Diám. borde: 19. Dim.: 3,0x7,0x0,5. Sigla: SL00/013. Figura 3. Lámina 3.
5. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña con tres baquetones horizontales. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo tierra verde tostada (N 51) y exterior gris oscuro (S 31). Diám. borde: 18. Dim.: 3,1x7,1x0,8. Sigla: SL00/015. Figura 3. Lámina 3.
6. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña. Presenta serie de digitaciones sobre el labio. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo tierra verde tostada (N 51) y exterior gris rojo oscuro (R 51). Diám. aprox. borde: 18. Dim.: 2,7x3,9x0,6. Sigla: SL00/038. Figura 3. Lámina 3.
7. Fragmento de borde y cuerpo de olla de borde de pestaña con tres baquetones horizontales. Muestra alisado en ambas caras. Núcleo gris rojo (P 30) y exterior gris muy oscuro (S 73). Diám. aprox. borde: 13. Dim.: 3,6x3,6x0,8. Sigla: SL00/016. Figura 3. Lámina 3.

PIEZAS DE ATRIBUCIÓN PROBABLE O INDETERMINADA

Contamos con un grupo escaso pero heterogéneo de fragmentos que carecen de elementos formales que permitan su adscripción tipológica. Las pastas se corresponden con la de los tipos hasta ahora vistos, resultando muy probable que algunos fragmentos formen parte de ellos.

Cuerpos

8. Dos fragmentos de cuerpo de posible jarra. Presentan serie de unguados horizontales y alisado en su cara externa. Pasta gris pardo (P 92) del grupo 1. Dim.: 6,6x7,3x0,8, Sigla: SL00/008. Dim.: 4,7x6,5x0,8. SL00/019. Figura 3. Lámina 3.
9. Fragmento de cuerpo. Presenta decoración pástica a modo de pequeños mamelones en diamante. Muestra alisado en su cara externa. Pasta ocre oro tostado (R 50) realizada en atmósfera oxidante y muy compacta. Dim.: 4,2x5,9x0,7. Sigla: SL00/024. Figura 3. Lámina 3.

Bases

10. Base y cuerpo de posible jarra compuesto por 6 fragmentos. Presenta alisado exterior. Pasta gris claro (M 73) del grupo 1. Diám. base: 15,3. Dim.: 7,9x21,4x0,5. Sigla: SL003. Figura 4. Lámina 3.
11. Base y cuerpo de posible jarra compuesta por 23 fragmentos. Presenta alisado en ambas caras. Pasta con núcleo blanco carne (K 92) y exterior variable, predominando el gris claro (M 73) del grupo 1. Diám. base: 15. Dim.: 4,6x19,4x0,7. Sigla: SL004. Figura 4. Lámina 3.

3.1.2. cerámica postmedieval

ANFORETA

Se conservan varios fragmentos que por las características de sus pastas y morfología podrían corresponder a la conocida «anforeta de indias». Las pastas son depuradas, porosas y las tonalidades claras (normalmente blanquecinas), típicas de ambientes oxidantes.

12. Tres fragmentos de cuerpo y base de anforeta. Muestra alisado en su cara externa. Pasta ocre carne (M 40) tipo bocadillo y engobe blanco carne (K 92). Dim.: 7,0x14,5x1,2. Sigla: SL00/069, SL00/070, SL00/073. Figura 4. Lámina 3.

CERÁMICA VIDRIADA

Contamos con varios fragmentos de cerámica vidriada, en la que es el óxido de cobre el metal más utilizado como colorante. Las pastas son muy depuradas, de aspecto blanquecino-rosado. Los conjuntos que conocemos referentes a los verdes vidriados se realizan mediante la aplicación del óxido de cobre, y son característicos de alfares levantinos y del sur peninsular. La cerámica vidriada verde se identifica normalmente como una cerámica de lujo y su pervivencia solía ser mayor que la de la cerámica común.

Plato

13. Fragmento de borde y cuerpo de plato. Presenta vedrío melado. Pasta pardo muy pálido (M 70). Dim.: 1,6x4,2x0,7. Sigla: SL033. Figura 4. Lámina 4.
14. Fragmento de cuerpo y base de plato. Presenta vedrío melado y trazo de manganeso. Pasta tierra siena tostada clara (M 35). Diám. base: 4'2. Dim.: 2,5x7,6x1,5. Sigla: SL050. Figura 4. Lámina 4.

Ollas

15. Fragmento de borde y cuerpo de lebrillo. Presenta verde vidriado en el interior y exterior del borde y baquetón circular en el borde externo de 16 mm de grosor. Pasta con cocción no homogénea predominando el tierra verde tostada (M 53). Diám. borde: 35. Dim.: 6,5x7,4x1,6. Sigla: SL036. Figura 5. Lámina 4.
16. Fragmento de borde y cuerpo de lebrillo. Presenta verde vidriado en el interior y exterior del borde. Muestra baquetón circular en el borde externo de 11 mm de grosor. Pasta pardo amarillo (P 55). Diám. borde: 33. Dim.: 4,6x9,0x1,5. Sigla: SL072. Figura 5. Lámina 4.
17. Fragmento de borde y cuerpo con baquetón externo. Presenta vidriado en ambas caras. Pasta ocre oro tostado (R 50). Diám. borde: 20. Dim.: 2,5x4,7x1,1. Sigla: SL039. Figura 5. Lámina 4.
18. Fragmento de borde y cuerpo con pequeño baquetón externo. Presenta vidriado en ambas caras. Pasta gris pardo claro (N 70). Diám. borde: 9,2. Dim.: 2,0x4,2x0,8. Sigla: SL046. Figura 5. Lámina 4.

Bases

19. Fragmento de base. Presenta restos de vidriado en el interior. Pasta pardo muy pálido (L 70). Diám. base: 7. Dim.: 2,6x7,1x1,0. Sigla: SL075. Figura 5. Lámina 4.
20. Fragmento de base. Presenta vidriado interno. Pasta pardo muy pálido (M 55). Diám. base: 6. Dim.: 2x6,5x1,7. Sigla: SL047. Figura 5. Lámina 4.
21. Fragmento de base. Presenta vidriado interno. Pasta pardo muy pálido (M 55). Diám. base: 12. Dim.: 2,1x4,8x0,8. Sigla: SL041. Figura 5. Lámina 4.

CERÁMICA INDETERMINADA

Bordes

22. Dos fragmentos de borde y cuerpo. Presenta una acanaladura sobre un baquetón externo de sección rectangular. Muestra engobe en ambas caras. Pasta blanco carne (K 92) y engobe rosa (M 20). Diám. Borde: 22. Dim.: 6,5x11,3x1,1. Sigla: SL077. Figura 5. Lámina 4.

3.1.3. Interpretación y contextualización

La escasez de materiales que caracteriza al yacimiento viene determinada por un uso continuado del hospital desde su fundación, en época medieval, hasta su clausura, en la segunda mitad del siglo XX. La reutilización constante de un mismo

espacio durante varios siglos ha provocado la remoción de los diferentes niveles arqueológicos con la consiguiente descontextualización y eliminación de los restos materiales. Nos encontramos, por este hecho, ante una cantidad considerable de material de escombros reciente. De esta forma, escasean y se encuentran bastante deteriorados los restos cerámicos de las primeras etapas de uso del solar. De hecho, los únicos materiales conservados de forma íntegra han aparecido en el interior sellado de los pozos.

Desde el punto de vista tipológico e histórico, destacamos la presencia de ejemplares típicos de la Edad Media Plena, atestiguados por la presencia de jarras trilobuladas, y de la Edad Media Plena-Final, como demuestra la aparición de ollas de borde horizontal cóncavo y de ollas de borde de pestaña. En cuanto a la cerámica moderna, destacamos la presencia de un ejemplar de anforeta y varios vidriados –platos y ollas– que indican a su vez la existencia de un comercio de larga distancia. También destacamos la presencia de tipos inscribibles dentro de la cerámica popular gallega y que perduran hasta la actualidad, entre los que destacamos algunas piezas procedentes de los alfares de Buño (A Coruña).

3.2. MATERIAL LÍTICO

23. Fusayola. Fue localizada en el interior del pozo del sector 1 junto a la olla de borde horizontal cóncavo SL00/002. Material: esteatita. Dim.: 1,0x2,4x1,0. Relleno de pozo. Sector 1. Sigla: SL00/087. Figura 5. Lámina 4.
24. Fragmento de canecillo de la antigua iglesia románica. Fue localizado en los niveles de relleno posteriores a la destrucción de la iglesia. Se trata de la parte extrema de un canecillo, donde se aprecia el hocico de un animal, posiblemente un león. Material: granito. Dim.: 16,9x12,3x7,4. Sigla: . Figura 5. Lámina 4.

4. CONCLUSIONES

La excavación arqueológica en área efectuada en el solar de la antigua iglesia de S. Lázaro ha ofrecido los siguientes resultados:

- Conocida la existencia de la primitiva capilla románica, derribada en nuestro siglo, la excavación ha dejado al descubierto los restos muy arrasados de las cimentaciones de la cabecera diferenciada y primer tramo de la nave, junto con parte de la necrópolis asociada a los primeros tiempos del edificio. Paralelamente, se ha documentado un proceso posterior de reforma en la planta de la construcción, consistente en la adición de una sacristía y la conversión a un formato rectangular, en el que la cabecera no destaca respecto a los demás paramentos. Asimismo, inmediatos a la

iglesia existen algunos restos que pueden identificarse como anteriores a esta reforma. La cronología de la misma es imprecisa, aunque podría situarse en un momento no muy avanzado de la Edad Moderna.

- El solar de la capilla y su entorno circundante aparecen delimitados por el trazado SW-NE de una zanja de hasta tres m. de anchura (sector 2) por cuyo fondo discurrió una vía de paso hasta el siglo XIX, como así lo atestiguan los rellenos que la colmatan. Es de destacar que se han localizados enterramientos a ambos lados de dicha zanja, mostrando toda la zona una fuerte ocupación como área tradicional de inhumación.
- Se ha documentado la presencia de restos de cimentaciones que estratigráficamente y por los materiales asociados cabe relacionar con construcciones del complejo sanitario existente en torno a la capilla en época moderna. Estas estructuras aparecen cortadas e invadidas por un estanque y un sistema de canaletas para traida y evacuación de aguas perteneciente a las obras del siglo XIX.
- La antigüedad del asentamiento, fechada como muy tarde en el siglo XII, época de construcción de la iglesia, queda confirmada por la aparición en dos pozos excavados en la roca de cerámica gris típicamente medieval, con unos tipología claramente encuadrable entre los siglos XI y XIII.
- Respecto al estado de conservación de las estructuras arquitectónicas exhumadas, es de destacar el gran nivel de arrasamiento existente en las cimentaciones más antiguas, correspondientes con la cabecera y muros de la nave de la capilla medieval, siendo satisfactorio, por el contrario, el de los restos más recientes (canaletas y estanque).
- Finalmente, es necesario destacar el valor arqueológico del entorno circundante a la zona que ha sido objeto de estudio, especialmente hacia el solar contiguo ocupado por el antiguo hospital de 1886, a poca distancia de cuyo lateral E es posible que subyazca el basamento de la fachada W de la capilla románica, situándose el tramo medio de la nave bajo el actual vial de acceso.

BIBLIOGRAFÍA

- BONILLA RODRÍGUEZ, A. (1991): «Tipoloxía da cerámica medieval: Estudio comparativo de varios conxuntos de Galicia», *Arqueoloxía, Informes*, 2, Campaña 1998, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, pp. 341-345.
- CAILLEUX, A. (1963): *Notice sur le code des couleurs des sols*. Boubée. París.
- CARDOSO, G., RODRIGUES, S. (1999): «Tipología e cronología de cerámicas dos séculos XVI, XVII e XIX encontradas en Cascais» *Arqueologia Medieval*, 6, Porto, pp. 193-212.
- CÉSAR VILA, M.; BONILLA RODRÍGUEZ, A. (2003): «Estudio de los materiales cerámicos del «Castelo da Lúa» (Rianxo, A Coruña)», *Gallaecia*, 22, Santiago de Compostela, pp. 297-367.
- ESCÁRCEGA, A. (1994): *Porcelana, cerámica y cristal. Diccionarios Antiquaria*, Madrid.
- FARIÑA BUSTO, F. (1974-75): «Contribución ao estudo da cerámica medieval en Galicia», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXIX, Fasc. 87-89, pp.51-64.
- FARIÑA BUSTO, F.; ROMERO, M.; VÁZQUEZ, J. M. (1973): «Nuevos hallazgos de «anforiñas», *El Museo de Pontevedra*, XXVII, pp.72-90.
- GARCÍA ALÉN, L. (1983): *La alfarería de Galicia*, 2 Vols., Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A.; BOHIGAS ROLDÁN, R. (Coord. y Ed.) (1989) *La cerámica medieval en el noroeste de la Península Ibérica: aproximación a su estudio*, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, León.
- HUARTE CAMBRA, R.; LAFUENTE IBÁÑEZ, P.; SOMÉ MUÑOZ, P.
- (1999a): «Intervención arqueológica en el cuartel del Carmen, Sevilla (1990-1994): La cerámica» *Arqueologia Medieval*, 6, Porto, pp. 139-140.
- (1999b) «Cerámicas bajomedievales del cuartel del Carmen (Sevilla)» *Arqueologia Medieval*, 6, Porto, pp. 149-159.
- LLANOS, A.; VEGAS, J. I. (1974): «Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica», *Estudios de Arqueología Alavesa*, T. VI, Vitoria, pp. 265-313.
- LLUBIÁ, L. M. (1967): *Cerámica medieval española*, Barcelona.
- PADILLA LAPUENTE, J. I. ; VILA CARABASA, J. M. (Coord.) (1998): *Ceràmica medieval i postmedieval. Circuits productius i seqüències culturals*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1998.
- PASCUAL, J.; MARTÍ, J. (1986): *La cerámica verde-manganeso bajomedieval valenciana*, Arqueología, 5, Ajuntament de València, Valencia.
- PEÑA SANTOS, A. de la (1995): «La excavación de 1988 en el Puente del Burgo (Pontevedra). Crónica de una frustración», *Pontevedra, Revista de Estudios Provinciais*, 11, pp. 21-63.
- PEREIRA MARIMÓN, C. (1991): «As cerámicas medievais de Santa Mariña de Augas Santas (Allariz, Ourense)», *Arqueoloxía, Informes*, 2, Campaña 1988, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, pp. 347-350.
- SÁNCHEZ PACHECO, T. (Coord.) (1999): *Summa Artis, Historia General del Arte, Vol. XLII, Cerámica española*, Madrid.

SUÁREZ OTERO, J.

— (1993a): «Cerámicas pintadas na Galicia Medieval: os vasos con pintura branca», *Boletín Auriense*, XXIII, Ourense, pp. 71-88.

— (1993b): «Cerámica levantina en el comercio atlántico bajomedieval: una primera aproximación a sus manifestaciones en el ámbito gallego. I.», *Boletín Auriense*, XXIII, Ourense, pp. 89-99.

SUÁREZ OTERO, J.; GIMENO GARCÍA-LOMAS, R.; FARIÑA BUSTO, F. (1989): «La cerámica medieval en Galicia», *La cerámica medieval en el noroeste de la Península Ibérica: aproximación a su estudio*, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, León, pp. 285-301.

ZOZAYA, J. (Coord.) (1986): Segundo Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental, Ministerio de Cultura, Madrid.

Excavación arqueológica en área en el solar de la antigua capilla y lazareto medieval

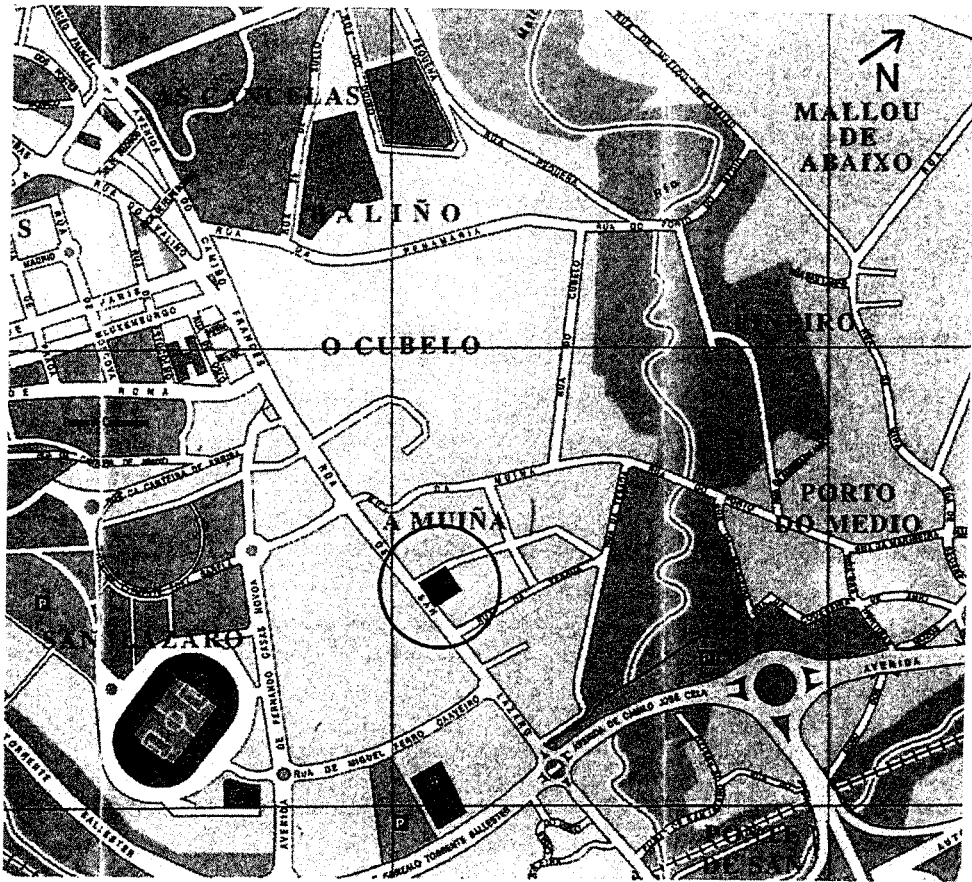
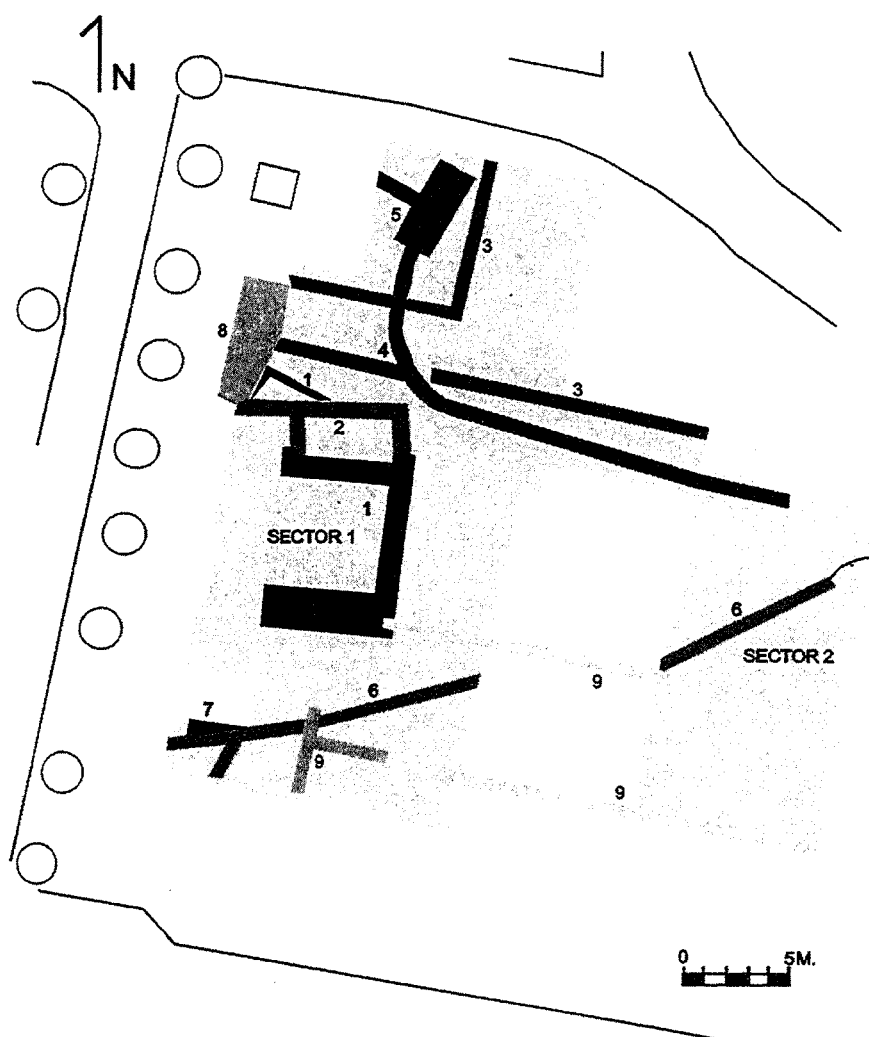


FIGURA 1: Plano de situación del yacimiento (E. 1:5.000).



1. Cimentación iglesia románica y estructuras anexas
2. Sacristía de época moderna
3. Paramentos de época moderna
4. Canaletas siglo XIX
5. Estanque siglo XIX
6. Muro de cierre de época moderna o posterior
7. Empedrado siglo XIX
8. Empedrado posterior a 1926
9. Cimentaciones actuales de hormigón.

FIGURA 2: Croquis de situación de los sectores de excavación y estructuras documentadas.

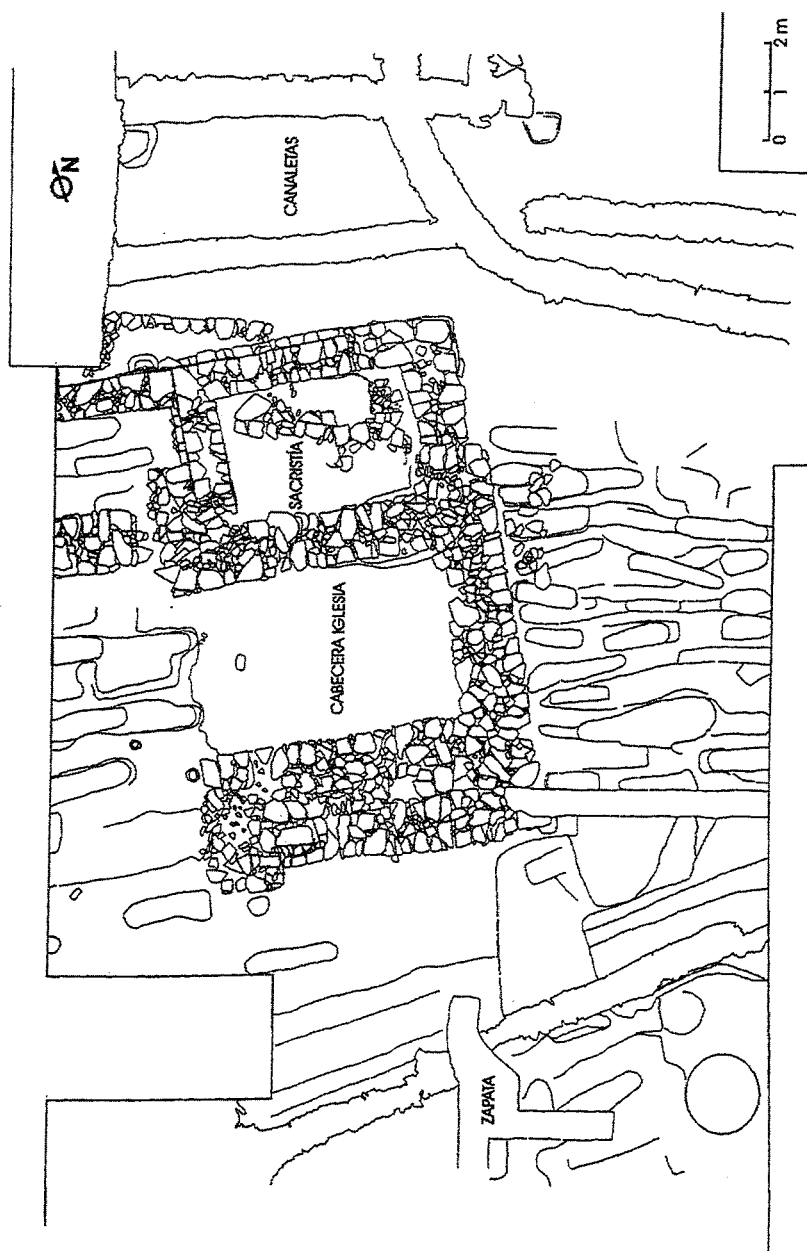
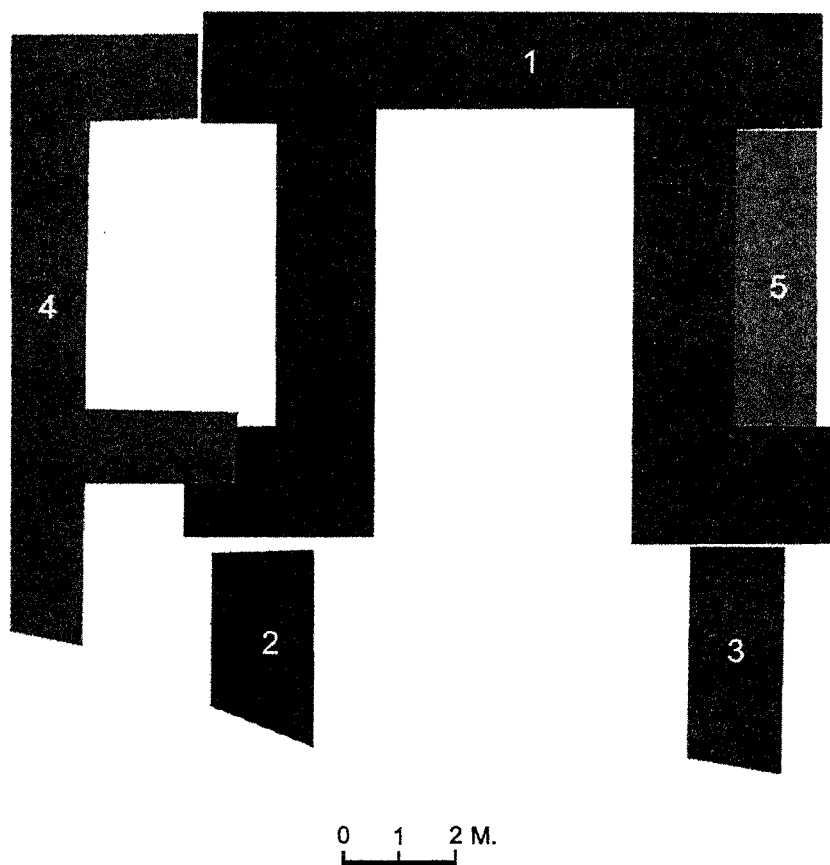


FIGURA 3: Zona media Sector 1.



IGLESIA DE S. LÁZARO (SANTIAGO)

1, 2 y 3: Restos de las cimentaciones románicas originales.

Anexos y reformas de época bajomedieval o moderna:

4: Sacristía

5: Paramento muro S

FIGURA 4: Croquis de la iglesia y estructuras anexas.



FIGURA 5: Foto 1. Vista parcial del Sector 1 desde el NW.

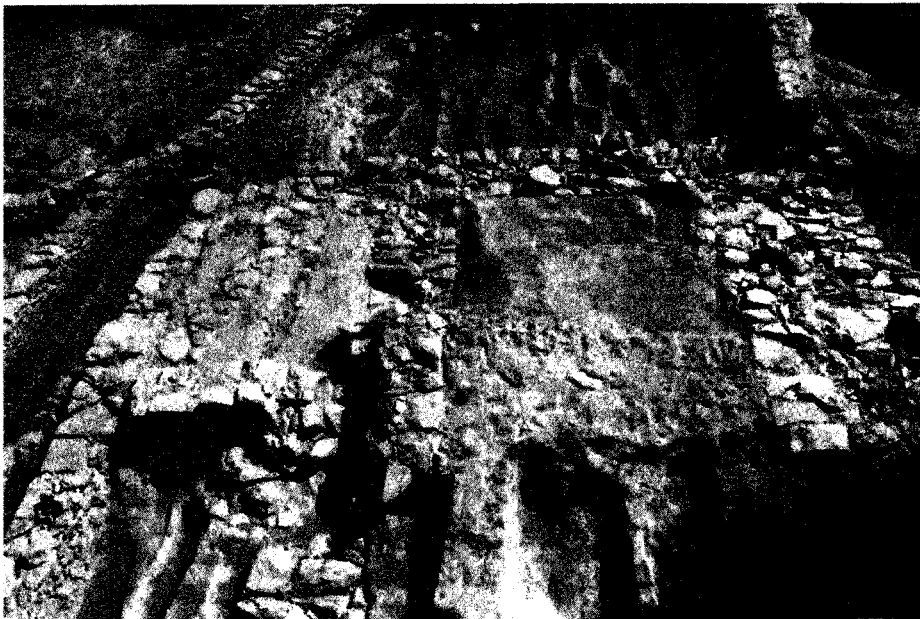


FIGURA 5: Foto 2. Vista general de la cabecera de la iglesia románica y la sacristía anexa.



FIGURA 6: Foto 3. Sector 1. Vista de los enterramientos situados por fuera de la cabecera de la iglesia.



FIGURA 6: Foto 4. Sector 1. Cimentación de planta cuadrangular perteneciente al hospital de época moderna rotos por el trazado de canalizaciones para drenaje del siglo XIX.



FIGURA 7: Foto 5. Sector 1. Estanque localizado en el extremo N del sector.



FIGURA 7: Foto 6. Sector 2. Trazado del foso y pozo excavado en la roca.

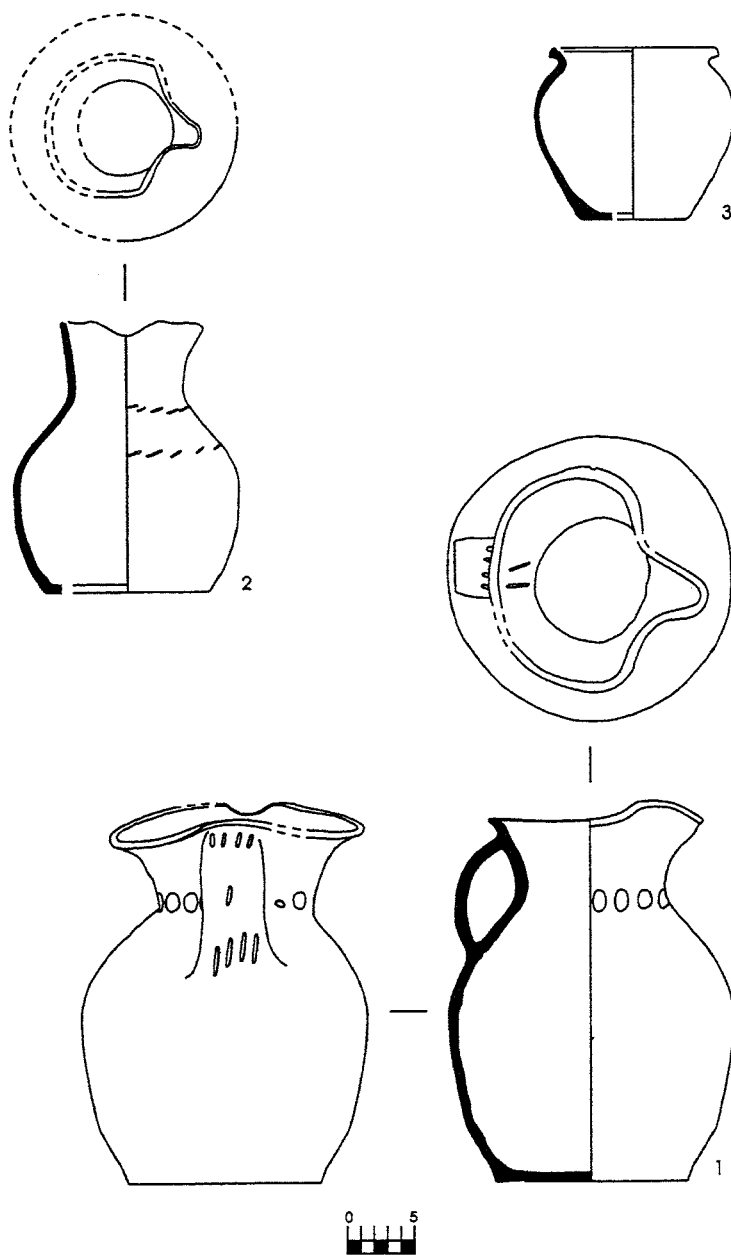


FIGURA 8: Cerámica medieval: jarra trilobulada (1-2) y olla de borde horizontal cóncavo (3).

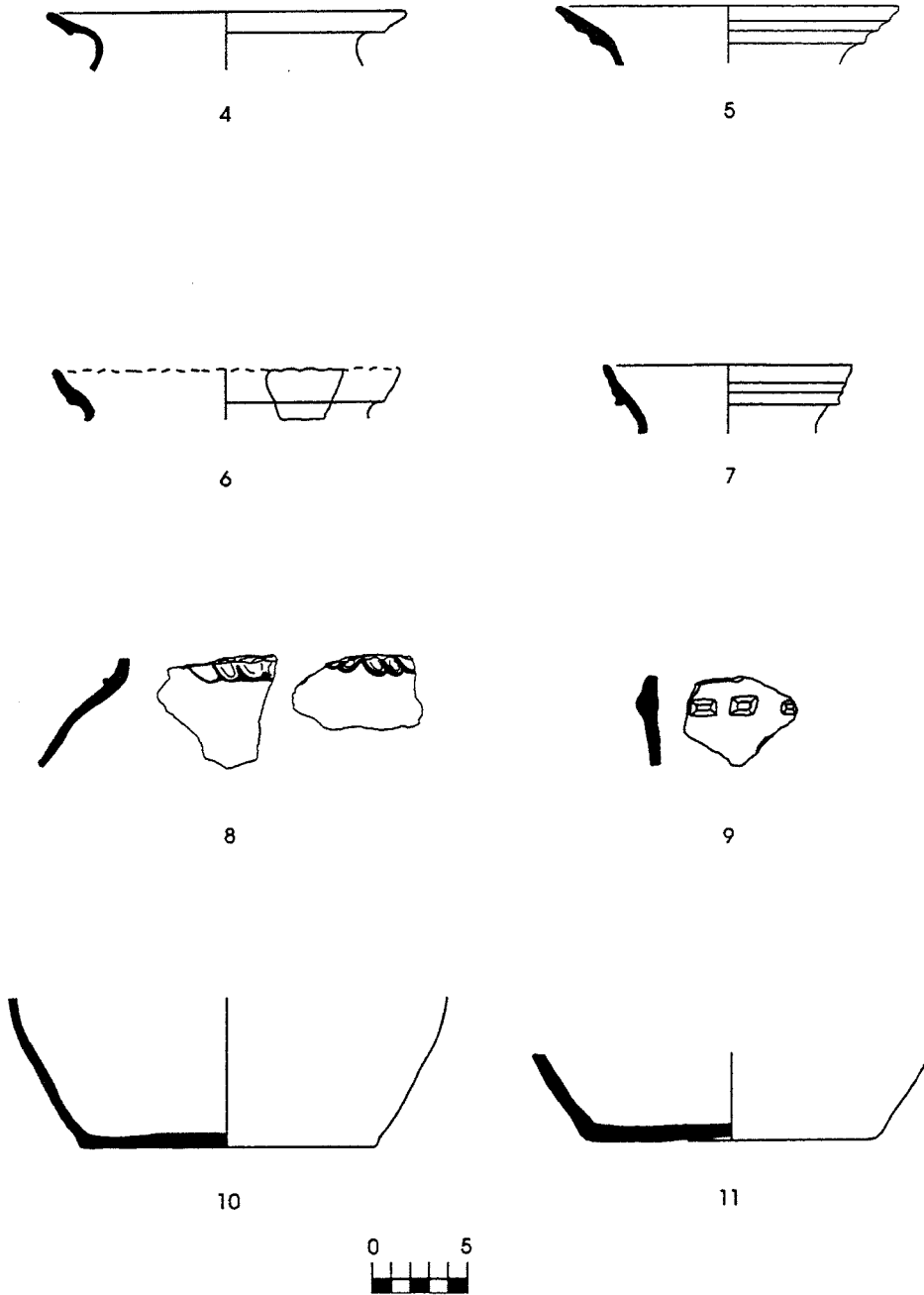


FIGURA 9: Cerámica medieval: olla de borde de pestaña (4-7), fragmentos decorados (8-9) y bases indeterminadas (10-11)

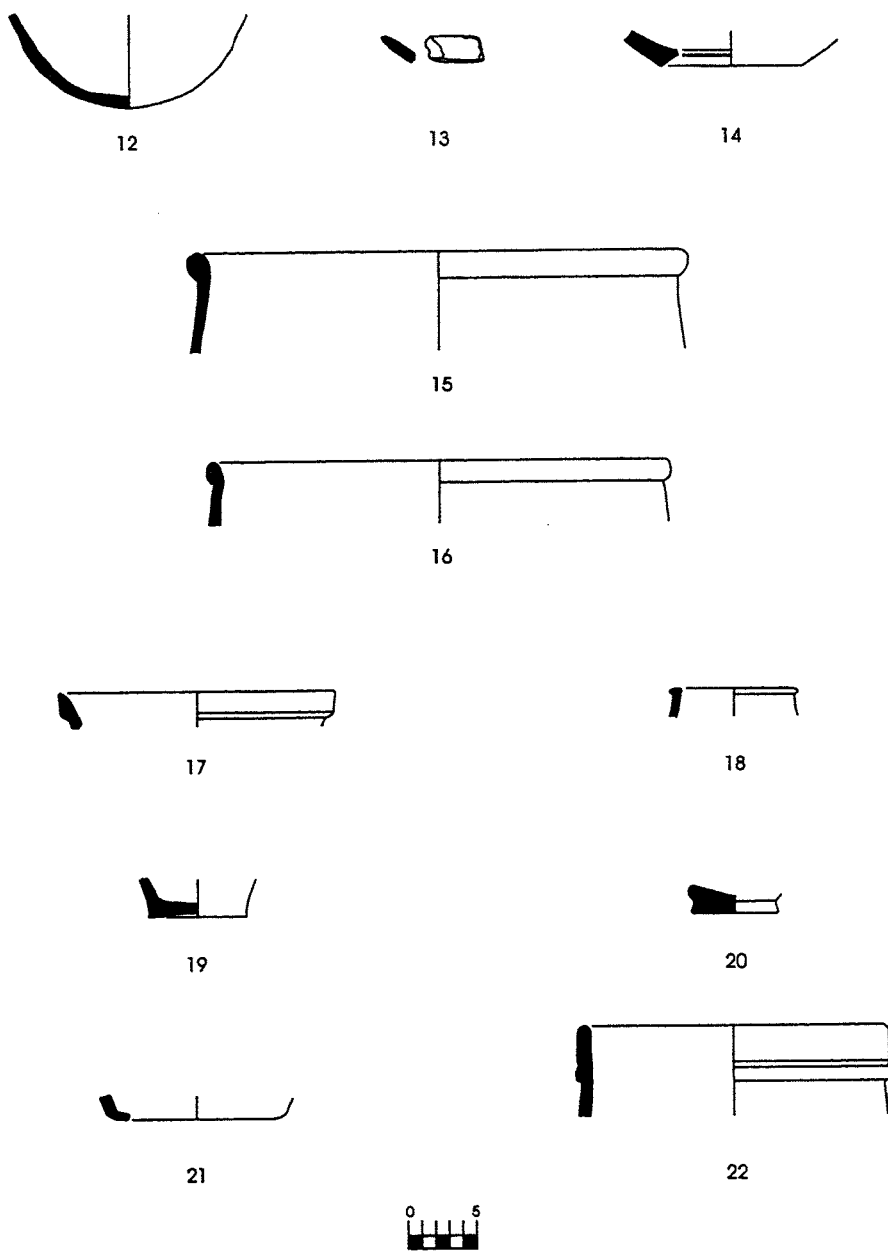


FIGURA 10: Cerámica postmedieval: anfora (12), cerámica vidriada (13-21) e indeterminada (22).